

Los Desastres de las Guerras. Goya, Diego Ibarra, Judith Prat

En 2008, en la introducción que hacía al amplio texto-estudio que escribí en el catálogo de la exposición *Goya. Los Desastres de la Guerra*, que Ibercaja organizó y presentó en una docena de ciudades españolas entre 2008 y 2010, escribía estas frases que resultaron ser premonitorias del contenido de esta exposición de *Los Desastres de las Guerras*:

Los Desastres de la Guerra de Goya constituyen unos de los conjuntos de imágenes más emocionantes y más impactantes que un artista haya podido plasmar jamás. Goya se adelantó mucho más de un siglo a los grandes reporteros gráficos de guerra del siglo XX, y a los actuales, a la hora de transmitir en imágenes las experiencias vividas por él mismo y por otros españoles durante aquel durísimo y desastroso enfrentamiento bélico entre las tropas invasoras francesas, enviadas por Napoleón Bonaparte, y los patriotas españoles que, de diversas formas, se opusieron a sus deseos imperialistas, y que conocemos como guerra de la Independencia (1808-1839)".

En la muestra *Los Desastres de las Guerras*, organizada por Fundación Ibercaja y comisariada brillantemente por la doctora Pilar Irala, profesora e investigadora de la Universidad San Jorge de Zaragoza, se confrontan y dialogan 26 grabados de la serie *Desastres de la Guerra* de Goya con 26 fotografías tomadas por los acreditados y premiados reporteros gráficos aragoneses Diego Ibarra y Judith Prat en diferentes conflictos armados. Las fotografías fueron tomadas por ellos entre 2011 y 2022 en diferentes conflictos armados en países de África (Nigeria, Libia, Congo, Sudán del Sur) Asia (Siria, Irak, Afganistán, Turquía, Nepal), América del Sur (Colombia) y

Europa (Ucrania). Junto con estas fotografías y grabados se exponen también el resto de los grabados de la serie de los *Desastres* del genial pintor y grabador aragonés.

Goya, entre 1809 y 1815, plasmó en imágenes sus *Desastres*, serie de 80 grabados que no pudo publicar en vida, porque las circunstancias políticas no lo permitieron, pues sus escenas eran demasiado veraces y duras, y totalmente inadecuadas para los tiempos de la Restauración absolutista. Cincuenta años después verían la luz en marzo de 1863, en primera edición realizada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Estos jóvenes y destacados fotoperiodistas, Diego Ibarra y Judith Prat, a través de sus objetivos y siguiendo la senda gráfica iniciada por Goya, nos muestran con toda crudeza y fidelidad el dolor, la angustia, la muerte y la impotencia de las personas, la mayoría de ellas mujeres, niños y ancianos, sufrientes de los conflictos bélicos causados por intereses económicos, políticos o religiosos, tanto internos como exteriores a esos países en conflicto. Ellos son los sujetos pacientes de todos esos abusos y violencias, recogidos en imágenes que, sin duda, no pueden dejar de conmovernos y emocionarnos a los que desde la distancia, y solo de forma intermitente y selectiva, tenemos conocimiento de dichos conflictos. Lamentablemente, después de unos días en que pueden ser noticia en las primeras páginas de los periódicos, en los noticiarios de radios y televisiones de todo el mundo, esos conflictos, que continúan, dejan de ser noticia. ¿Acaso, sin las durísimas imágenes de algunos de los *Desastres* de Goya, hoy tendríamos conocimiento de fusilamientos, asesinatos, robos y saqueos, violaciones, incendios, y desplazamientos y huidas de gentes de los pueblos de Aragón y de Castilla por los que Goya pasó de regreso de Zaragoza a Madrid en el otoño-invierno de 1808 a 1809? Del mismo modo, ambos reporteros nos muestran actuaciones violentas en los conflictos actuales. “Nihil novi sub sole”, como está escrito

en el *Eclesiastés* de la versión Vulgata de la Biblia.

Judith Prat y Diego Ibarra, en sus fotografías nos muestran imágenes, algunas de ellas terribles, de la degradación personal y moral a la que puede llegar el ser humano. Al igual que Goya denunció la violencia de los soldados franceses invasores sobre civiles y militares españoles, pero también las de las guerrillas españolas sobre aquellos, ambos periodistas, nos muestran ese dolor provocado por muertes, violencias y miserias de todo tipo, en fotografías que presentan unas claras conexiones visuales, iconográficas, compositivas, gestuales y de significado con Desastres de Goya. Han pasado dos siglos, pero todo eso no ha cambiado, simplemente se desarrolla en otros lugares, en otros países. Ahí se puede ver los efectos devastadores y asesinos de los grupos integristas islámicos Boko Haram en Nigeria, de Estado Islámico en Siria y de los talibanes en Afganistán; la persecución de los kurdos en Irak y en Turquía y las represalias kurdas, y las matanzas de cristianos en Paquistán; los enfrentamientos entre cristianos en Sudán del Sur, y, siempre, la tristeza, las lágrimas y el dolor de las mujeres, protagonistas de muchas de las fotografías, que acaban siendo las que, en medio de la tragedia, intentan proteger a sus hijos a la espera de un futuro mejor que no acaba de llegar.

La visita detenida a esta exposición no dejará indiferentes a los visitantes. Hoy, todavía, grabados y fotografías nos siguen interrogando sobre los comportamientos humanos e incitándonos intelectual y moralmente a reflexionar sobre los males de la guerra y de sus fatales consecuencias. Si esas imágenes penetran en su interior, les conmueven y les cuestionan el objetivo principal de la muestra se habrá cumplido. Gracias a Judith, Diego y Pilar por refrescarnos sucesos tan actuales como reiterados.

La exposición, organizada por la Fundación Ibercaja puede visitarse desde el 16 de junio hasta el 24 de septiembre de 2023 en Ibercaja- Patio de la Infanta, San Ignacio de Loyola

16 deZaragoza.